

Medellin 2 abril 1857.

Mi Ospina querido:

El domingo no dormí con el sueto y la alegría que produce la espnada del cono cuando se espna tiene noticias de una persona querida, y despues de tantas inquietudes se apareció el cono de. Mas sin tener correspondencia de Bogotá, esto me desazonó en gran manera y en esta semana he estado mas triste que en las anteriores.

Ahora me pasa todo el dia, y la mayor parte de la noche haciendo oraciones por U, mandé decir unas misas en honor de los sagrados sacramentos de Jesus y Maria que son los abogados que le he elegido para estos 4 años; que Dios le de su gracia y le ilumine para que gobierne con acierto, que durame a manos llenas sus bendiciones sobre U que le de años muy felices, que se repare de aquel empleo en la misma calma y tranquilidad de que gozaba cuando fui llamado a el, y que finalmente tenga que arrepentirse de lo que haga durante este tiempo, tales son mis deseos; y persuadase de que nada desea mas su felicidad que yo. Ahora conulgaron casi todas las personas de mi familia por U.

De salud me encuentro peor que antes, pues la falta de apetito para comer es tal que no hai una cosa que no me repugne, yo si como por que esto es mi deber, pero me cuesta tanto sacrificio cada vez que lo hago como a U tomar un vomitivo; me parece que mañana me mandará sangrar el médico, y yo me he resuelto a ello, por ver si me devincho un poco.

pues estar tan hinchada que todos los que me ven se acuestan,
pero no tenga cuidado por esto, que en mi familia hai mucha
propension a estas enfermedades, i nadie se ha muerto de ellas.

Dia 3. Hoy estar muy triste, el puerrio no me presenta
nada halagüero, deseo ardentemente reunirme con U pero la
separacion de mi cara familia i de Medellin, i la idea de lo
que he de sufrir en Bogota por las cosas que U sabe, me
amarga esa idea halagüera, yo tengo tristes presentimientos,
pero sin embargo estar resignada a todo.

Espero que U me diga cuando cree conveni-
ente que me vaya, pero que yo alla no le haga a U falta
para nada, pues la vanidad no ha subido hasta ese punto
de creer que U me necesita, pero si deseo de verle me hace
parecer los nuevos siglos, me parece lucisimo estar a mi ma-
ma antes de ponerse buena, i a ella si creo que le podria
servir de algo durante su enfermedad, pero como eso se dilatara
mas de 6 meses resulta, que intanto el viaje seria muy pre-
judicial para esa pobre persona pues a la epoca por; resuelva
U lo que debe hacer que yo quedo muy conforme, pues nunca
me ha ido mal cuando he seguido su dictamen.

Aqui no hacen mas que contemplarme, i es-
to me tiene mortificada, pues como estar tan invalida no pue-
do atrever a nada. El Domingo empezaron a hacer unos ejer-
cicios en la Iglesia Mayor i estan tan concurridos como la mis-
sion, se han concurrido personas que hacia 14 años que no lo
hacian, i no se ha quedado quien no asiste, de aqui van todos
menos mi Maria i yo; dicen que el P Gomez esta predicando
a las mil maravillas, si yo siguiera en estas las reglas de mi
mama con el P Valenzuela, deberia estar muy complacida.

Uladislao ya está bueno, ayer se levantó: mi papá vino
anteayer de Combia i está muy mejorado; dice que el tabaco es
tá muy bonito, pero que se necesita pero que se necesita un
fuentemente un cosechero, no se olvide que U es el encargado de
enviarlo; me dijo D. Pedro Escobar que Rafael Uribe había
vendido el tabaco donde mismo lo cosecha a 140 pesos, i
que subiera de precio por que de Ambatema le escribían qe
el de allá no alcanzaba para cubrir los contratos que tienen
en Europa.

Se casan las mellizas de D. Marcelino, una
con Annelia Fufillo, i otra con una hija de Juan José Pérez.
Recibí una cartica de la madre Guanda, muy tierna, i
me dice que aunque yo voy pronto no vas volverse
a ver, por que se encuentra reducida a la cama, i el D.
Chim no da esperanza de curarse, cuando sepa alguna
cosa de ella no dije de decirselo.

En su familia se ha sucedido, en estos
días no los he visto por que está Mercedes que está
en los ejercicios: mi mamá, Uladislao, Carolina, mi tío
Félix, las muchachas, i demás de la familia lo saludan.
Cuando vos escribas háblame mucho de U,
diganme que hace, a que hora se levanta G. Facbo el cura
que U debía Ueber me encargó le diga que en sus peticas se
le fue un atoto de panolones que se los guarde allí: no
se espante de esta letra tan fea, pues otra con las manos
como yo las tengo no escribía; cuando se me doinchen avise
que letra tan bonita hago, para que U me ponga a ayudarme
a escribir, por lo que hace a la conversación no tenga cui-
dado pues vos muy enmendado, mi amor he vuelto a morir

muera desde que U se fue.
No se olvide de su amiga que mas es
quien i lo pienso.

Enriqueta de Ospina
Lo está pucato la fuente.

